



Día 2: Oh Dios, Sanador, Libertador, Salvador del mundo

Isaías 42:1-12

¹He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones. ²No gritará, ni alzará su voz, ni la hará oír en las calles. ³No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá la justicia. ⁴No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra la justicia; y las costas esperarán su ley. Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan: ⁶Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, ⁷para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas. ⁸Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas. ⁹He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias. ¹⁰Cantad a Jehová un nuevo cántico, su alabanza desde el fin de la tierra; los que descendéis al mar, y cuanto hay en él, las costas y los moradores de ellas. ¹¹Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar; canten los moradores de Sela, y desde la cumbre de los montes den voces de júbilo. ¹²Den gloria a Jehová, y anuncien sus loores en las costas.

Nuestro mundo moderno se siente fácilmente cautivado por héroes. Campeones deportivos, estrellas de cine y los ricos poderosos aparecen en los titulares y se regodean en su gloria. El método del mundo es el método de la gloria humana. El modo de Dios, en este texto, es un modo distinto, es el modo del siervo, el modo de la cruz.

El contexto

El presente texto es uno de un conjunto de textos que integran los capítulos 40-55 en Isaías que se enfocan en la figura del siervo. Es por eso que estos poemas se denominan a veces “Cánticos del Siervo” La figura o carácter clave en estos poemas se llama por lo general el “Siervo Sufriente”. (Véase Is 42:1-4, 49:1-6; 50:4-9; 52:13-53:12.)

No sabemos con certeza cuándo fueron escritos estos poemas, pero es obvio que reflejan un período de sufrimiento y opresión por parte del pueblo de Dios, tal vez el período en que un sector del pueblo de Dios se encontraba en el exilio en Babilonia (después de 586 a.C.) y los demás eran gobernados por extranjeros en Palestina.

El presente estudio se enfoca en el primero de estos poemas, pero debemos estar conscientes de que en el poema final, una de las funciones principales de este personaje sirviente es la de sanador. Téngase presente este pasaje, especialmente en lo relativo al poema antes citado:

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados (Is 53:4-5).

Estos versículos dejan en claro que lo que le sucede al siervo es para “darnos la paz”, o, como dice la versión inglesa, ‘para hacernos cabales’, o sea, para traernos verdadera

shalom y “sanidad”. Teniendo presente esto y el tema de la Asamblea, bien podemos llamar a esta figura el ‘Siervo Sanador’.

Mi siervo

La designación de “siervo” es significativa. El término hebreo *‘ebed* significa normalmente esclavo o una persona que sirve a otra. En el mundo antiguo, el rey o reina tenían muchas personas esclavas. Con frecuencia se trataba de personas capturadas en batalla. Como personas esclavas, no tenían derechos, eran propiedad de sus dueños.

En el famoso texto del Año de Jubileo (Lv 25), vale la pena señalar que Yahvé llama a los israelitas que fueron rescatados de la esclavitud en Egipto “mis siervos/esclavos” (*‘ebed*). Cualquiera israelita que se hubiera convertido en sirviente por causa de deudas, debía recibir su libertad en el año del jubileo. Sin embargo, no valía lo mismo para personas no israelitas, “de las gentes que están ... alrededor” que llegasen a ser “siervas/esclavas” (*‘ebed*) de israelitas. Las personas esclavas no israelitas seguían siendo esclavas (Lv 25:39-46).

El término ‘siervo’, *‘ebed*, se refería normalmente a las personas en la sociedad que estaban oprimidas y desposeídas: las personas esclavas. Sin embargo, Dios se vale de la expresión “mi siervo” para dirigirse a personas elegidas, como Moisés (Jos 1:2). En nuestro texto, Yahvé se refiere, por medio del profeta, a un siervo en particular que ha sido escogido para desempeñar el papel de “siervo sanador”. Recuérdese que, según el estudio bíblico sobre Génesis 2, Dios encomendó a los seres humanos la tarea de ser siervos de la tierra.

El escogimiento de esta figura como elegida por Yahvé para cumplir una función especial se confirma con la aseveración de Dios de que “he puesto sobre él mi espíritu”. Este siervo sanador es ungido y lleno del es-

¿Qué clase de sufrimiento parece experimentar el Siervo Sufriente en estos poemas? Puedes compartir con el grupo ejemplos de la forma como te son familiares estos sufrimientos.

píritu de Dios. Espíritu (*rúaj*) puede referirse al aliento de vida que anima y sana toda la tierra (véase el estudio sobre Salmo 104:29), y a un don especial de Dios para cumplir fines específicos (Miq 3:8).

Justicia sanadora

Los versículos 2 y 3 de este texto son realmente notables. Pintan a este siervo como una persona sosegada, afable, compasiva y solícita. Como siervo o esclavo que ha experimentado el dolor de ser aplastado y humillado, él se identificará con las personas débiles y arruinadas; él es una de tales personas. En suma, “no quebrará la caña cascada”. Este personaje no será como un rey antiguo con atuendo refulgente que hace proclamas de viva voz en las calles; aquí se trata de un siervo comprensivo y callado.

El propósito de este siervo consiste en traer sanidad por medio de la justicia. En los primeros cuatro versículos se utiliza tres veces el término “justicia” (*mishpat*) para describir la función del siervo. La callada y compasiva identificación del siervo con los abatidos no es sólo un reflejo de su estilo, sino del propio camino hacia la justicia que él representa: el camino de la servidumbre/cruz. O, como resume el versículo 3, “por medio de la verdad traerá la justicia”, o, según otra versión, “verdaderamente traerá la justicia”.

El vocablo justicia (*mishpat*) en este contexto (como en el estudio sobre Miq 6:8) no se refiere ni a sentencias legales ni a castigo (justicia punitiva), sino al proceso de restauración y sanación (justicia restaurativa). Justicia es el proceso de rectificación de las cosas, particularmente en favor de las personas oprimidas o rechazadas, despreciadas o violentadas. La medida de la justicia de una persona que gobierna está en el modo como trata a la viuda, a la persona huérfana u oprimida que están privadas de propiedad y de derechos.

Justicia liberadora

La justicia que impone este siervo es realmente la obra de Dios liberador. Yahvé reivindica

¿Existen “curanderos” o ‘manosantas’ en tu comunidad que reivindiquen estar llenos del espíritu o de poderes especiales para curar? ¿Cómo operan? ¿Actúan como siervos que sanan afablemente? ¿O son más bien sensacionalistas, buscando gloria mediante la curación? ¿Qué clase de curación realiza este siervo? ¿Cómo procede para hacerlo?

haber tomado a este siervo de la mano como parte de la obra salvadora y justificadora de Dios (versículo 6a). Esta obra salvífica implica liberar a quienes están en prisión y en tinieblas, quitando la agonía y la humillación del sufrimiento injusto (versículo 7).

El gran enigma en este pasaje es el papel de este siervo como “pacto al pueblo” y “luz de las naciones”. En ese contexto, no hay razón para pensar que esto se refiera a la posterior tarea misionera de llevar el evangelio a todas las naciones. Algunos estudiosos creen que ser “luz de las naciones” significa que el veredicto de Yahvé – que Yahvé es el único Dios verdadero y todos los demás no son nada – ha de ser revelado para dar luz a las naciones (como en Is 41:21-24).

Si, en cambio, recordamos que el papel del siervo es el de agente de sanidad y restauración, el enfoque parece ser algo más que una declaración sobre la cualidad divina de Yahvé. Más bien, por medio del siervo se pone de manifiesto un camino alternativo a la justicia: no sólo para Israel, sino también para las naciones, y por cierto – como lo aclama el versículo 4 – para toda la tierra. Este camino hacia la justicia es el camino de la sanidad para el género humano y para la tierra.

¿Por qué se utiliza el término “pacto” en el versículo 6? Una persona no es un pacto o tratado. Pareciera que la implicación es que el siervo sanador es un instrumento para crear nexos contractuales entre gente y pueblos, seres humanos y la tierra. Tal vez nues-

¿Cómo se entiende la justicia en tu comunidad? Cuando la gente de tu comunidad clama “¡queremos justicia!”, ¿reflejan este concepto bíblico de justicia? ¿Dónde percibes alguna justicia restaurativa o terapéutica en acción?

tro equivalente moderno sea reconciliación, el proceso por el cual se logra la paz y la sanación entre grupos y personas en conflicto. Justicia sanadora significa reconciliación.

En Australia, el nombre de un movimiento para lograr la reconciliación entre aborígenes y no aborígenes se conoce como “camino a la sanidad”. ¿Hay grupos como éstos en tu comunidad o iglesia, que actúen como siervos sanadores para traer reconciliación y esperanza a personas o sectores en conflicto? ¿Qué tipos de proceso son consecuentes con el “modo de siervo” de una comunidad sanadora que sea sierva? (Póngase atención en los pasos para la reconciliación sugeridos al final del capítulo del grupo temático “Eliminando barreras que excluyen”).

¿Quién es el Siervo Sanador?

Se ha suscitado un luengo debate sobre la identidad del siervo en este y en los otros poemas del siervo. Algunos sugieren que el siervo sufriente es un profeta, como Jeremías, o los profetas en su conjunto. Otros creen que es Israel, quien sufrió en el exilio (Israel es llamado “mi siervo” en Is. 44:1), o un reducido grupo llamado ‘remanente fiel’. Hay otros que inmediatamente apuntan a la figura de Jesús, en vista de que en el Evangelio según San Mateo se establece una serie de vínculos entre Jesús y el siervo sufriente (p.ej. Mt 8:17).

También es razonable argumentar que la figura del siervo sanador alude a un modelo de cómo opera Dios, al método de traer sanidad por medio de una persona, grupo o comunidad sufriente, a quienes Dios ha escogido para ser agentes de sanidad. Un grupo o persona de esta índole existió en el seno del pueblo antiguo de Dios. Hoy día existen grupos que quieren efectuar reconciliación mediante el proceso de andar el

¿De qué manera nos revela Jesús el camino del Siervo Sanador? ¿Qué clase de camino es el camino de la cruz o del siervo? ¿Cómo podemos vivir de esa manera, siguiendo los pasos de Cristo, el Siervo Sanador, el Sanador Herido, el Salvador Sufriente?

camino del sufrimiento con los oprimidos. En última instancia es Dios en persona, encarnado en Jesús, quien anda el camino de la cruz como siervo sufriente que trae sanidad para todos, cura para nuestros pecados, liberación de la muerte y reconciliación con Dios y entre los pueblos.

La respuesta de la creación

Dios, quien anuncia el advenimiento de justicia y sanidad a la tierra y a las naciones, es identificado como quien desplegó los cielos como una tienda de campaña y acondicionó la tierra para que surgiera la vida (versículo 5). Es la manera de alabar al Creador con quien nos encontraremos en el estudio bíblico sobre el Salmo 104.

Toda la creación aclamará lo nuevo y admirable que Dios está haciendo (versículo 9), efectuando sanidad y liberación por medio del siervo sufriente. Se convoca a los mares y todos los seres vivos que hay en ellos, a los desiertos y sus habitantes, a las islas y los confines de la tierra a alabar al Dios creador, sanador, liberador. (Tómese nota de la vinculación de esto con el grupo temático sobre “sanando la creación”.) El Siervo Sanador no sólo viene para reconciliar a la gente, sino a reconciliar a los seres humanos con la creación herida. El clamor de la creación es también una respuesta a su propia cura.

Norman Habel

¿Cómo debiéramos dar realce en nuestra vida de culto al proceso que el siervo Cristo lleva a cabo para sanar vidas, personas y la creación? ¿Cómo puedes tú unirte a la creación en la celebración de la presencia viva del Siervo Sanador?

Referencias

Westermann, Claus (1969), *Isaiah 40-66. A Commentary* (Filadelfia: The Westminster Press).

Habel, Norman (1999), *Reconciliation: Searching for Australia's Soul* (Melbourne: Harper Collins). Este libro incluye una serie de “Ritos de Sanación en Siete Sitios”, donde ocurrieron masacres, envenenamientos, etc. Las localidades representan sitios de vergüenza, y los ritos simbolizan un proceso de curación. Los ritos son muy impactantes porque se vinculan con las siete palabras de Jesús desde la cruz.



Apocalipsis 7:9-17

⁹Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus, pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en sus manos; ¹⁰y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. ¹¹Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, ¹²diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra, y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. ¹³Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?. ¹⁴Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. ¹⁵Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. ¹⁶Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno, ¹⁷porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Apocalipsis 7 es un magnífico interludio de salvación entre la apertura del sexto y séptimo sellos. La escena de las plagas del juicio divino mediante las trompetas y las copas todavía están por venir, reverberando las plagas del éxodo. Con todo, aun en las secciones más difíciles del Apocalipsis, el juicio de Dios no es inflexible. El capítulo 7 interrumpe la secuencia de los sellos para afirmar nuestra certeza en la protección y salvación del pueblo de Dios.¹ Este interludio también aumenta el suspenso antes de que se abra el séptimo sello.

Gran parte del libro del Apocalipsis evoca la historia del éxodo. En el Apocalipsis, el pueblo de Dios es llamado a emprender un dramático nuevo éxodo, “no en Egipto, sino en el corazón del imperio romano”.² El capítulo siete vislumbra nuestro caminar desde el desierto de la tribulación hacia la tierra prometida de refugio divino. Los nexos con el éxodo en este capítulo incluyen la sangre del Cordero que nos salva; el sellado de los santos de Dios (Ap 7:3), semejante al sellado de los dinteles de los israelitas con la sangre del cordero para protegerlos del ángel de la muerte en Éxodo 12; y el lavado de sus ropas, semejante al lavado de las vestiduras antes de encontrarse con Dios en el Monte Sinaí (Ex 19:4, 10). Las ramas de palma en manos de las personas que rinden culto son una señal tanto de victoria (1 Mac 13:51) como una alusión a la Fiesta de los Tabernáculos, que es también un nexo adicional con el éxodo (Lev 23:40-43).³ Jesús, el cordero pastor, asume en el Apocalipsis la función de nuevo Moisés de Dios, el cual nos conduce a la libertad. ¿Qué otros ecos del éxodo escuchas tú en el Apocalipsis? ¿De qué manera el llamado a emprender el

éxodo (“salid”, Ap 18:4) continúa guiando a la iglesia hoy día?

De toda nación, tribu, pueblo, lengua

Esta escena de Apocalipsis 7 se divide en dos secciones, la visión (“Vi”, Ap 7:9-12) y su interpretación (la explicación por parte de “uno de los ancianos”, Ap 7:13-17). El culto y la alabanza son elementos centrales de la escena, como también del libro del Apocalipsis en su conjunto.

Congregada alrededor del trono de Dios, Juan ve una multitud pluricultural “de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas”. Esta frase y algunas variantes aparecen siete veces en el libro del Apocalipsis (Ap 5:9; 10:11; 11:9; 13:7; 14:6; 17:15). Vale volver a fijarse en la primera referencia en Apocalipsis 5:9, un cántico de alabanza al Cordero que ha redimido a su pueblo de entre toda cultura y nación.

El erudito cubano Justo Gonzalez compara la óptica pluricultural del Apocalipsis con la literatura *mestiza* de la actualidad, dirigida a personas de una herencia cultural ‘mixta’.⁴ No conocemos pormenores sobre la identidad de Juan, el autor del Apocalipsis. (No se trata del mismo Juan que aparece como autor del Evangelio según San Juan.) Por el hecho de que escribe en Asia Menor (la actual Turquía), el autor pudo haber sido un refugiado reciente de Palestina, después de la brutal reconquista romana de ese territorio, como secuela de la Rebelión Judía del año 70 d.C. Escribió en griego, lengua que la mayoría de su auditorio podría entender, aun cuando el griego puede no haber sido su lengua materna o la de sus lectores. Juan era muy crítico de la cultura romana y de la acomodación de algunos cristianos de Asia Menor a la cultura predominante.

“La salvación pertenece a nuestro Dios y al Cordero”

La multitud pluricultural proclama que la salvación pertenece a Dios. “Salvación” en

¿Puedes identificarte con la vida en una situación de *mestiza* (mixta)? ¿Cuál es tu ubicación cultural? ¿Estás leyendo este estudio bíblico en tu lengua materna? ¿De qué manera podría el Apocalipsis ser una voz con respecto a cuestiones relativas a inmigrantes y refugiados que huyen de algún trauma de nuestro mundo actual?

el mundo antiguo no era un término meramente espiritual, sino también una reivindicación política del imperio. Comenzando con el emperador César Augusto, las monedas y la propaganda romanas se referían al emperador como “salvador” y promovían la “salvación” como algo que se lograba mediante la victoria militar. Ante estos reclamos políticos de salvación, el Apocalipsis hace oír un osado “no”, reaccionando con su propia óptica alternativa de salvación y de poder como pertenecientes sólo a Dios y al Cordero.

Rendir culto a Dios “por los siglos de los siglos. ¡Amén!”

El cielo entero se desata ahora en “amenas” y doxologías, cantando alabanzas a Dios. Los himnos del Apocalipsis son conocidos de los cristianos, desde el “Mesías” de Händel, con su “Coro de Aleluyas” y “Digno es el Cordero”, hasta himnos como “Santo, Santo, Santo”. Ningún otro libro de la Biblia ha influido tanto en la liturgia o música cristiana. Todo el libro del Apocalipsis está enmarcado en liturgia, desde su inicial “en el día del Señor” (Ap 1:10) hasta el diálogo eucarístico final (Ap 22:17). Los cánticos en el cielo anticipan el futuro de Dios, otorgando esperanza y dirección a su pueblo sobre la tierra. El culto es central en el Apocalipsis, hecho que se pasa por alto a veces por parte de quienes consideran todo el libro enfocado en predicciones y cronogramas apocalípticos.

Los que han salido de la gran “tribulación”

Un anciano interpreta la visión mediante un típico procedimiento apocalíptico de preguntas y respuestas. Sólo unas pocas visiones del Apocalipsis reciben una explicación de parte de un intérprete (véase Ap. 17), con lo cual se subraya la importancia del capítulo 7.

El anciano identifica a la multitud pluricultural como quienes han “salido de la gran *zlipis*” (‘tribulación’). El vocablo grie-

¿Cómo te imaginas la “salvación”? ¿A cuáles falsas reivindicaciones de salvación está llamada la iglesia a decirle un osado “no” en la actualidad?

go *zlipis*, que aparece una y otra vez en el Apocalipsis, es clave para comprender la situación histórica de Juan y sus comunidades (Ap 1:9). Muy a menudo la literatura apocalíptica es la prosa de gente marginada u oprimida. La mayoría de los expertos creen que la tribulación padecida por el auditorio del Apocalipsis no era una persecución directa o la muerte, sino más bien una severa marginación y exclusión. Tal vez no les era posible “comprar y vender” (Ap 13:17) o participar en otros aspectos de la vida, porque se negaban a comer carne sacrificada a ídolos (Ap 2:20) o a ofrecer sacrificio al emperador (Ap 14:9-11).

¿Qué himnos y liturgias del Apocalipsis te gusta cantar?
¿De qué manera el culto y la liturgia dan esperanza y dirección a tu vida sobre la tierra?

¿Qué significa *zlipis* para el pueblo de Dios en la actualidad? El erudito chileno Pablo Richard establece un paralelo entre la forma como la gente hoy día queda rezagada por causa de la economía mundial y la situación de los cristianos en el Apocalipsis.⁵

En una combinación paradójica de colores e imágenes, la pluricultural multitud lavó sus vestiduras en la sangre del Cordero, con lo cual “las han emblanquecido” (Ap 7:14). Esto puede ser una referencia al lavamiento del pecado que se manda en Isaías 1:16-18 (“aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos”) o quizás una reversión de la lógica de purificación después de la guerra santa, según Números 31:19-20.⁶

¿Te parece que la situación actual de exclusión bajo la globalización económica es paralela con la situación a la que se refiere el Apocalipsis? ¿A qué otras formas de exclusión en nuestro mundo de hoy se refiere la visión del Apocalipsis?

¿Qué te dice la imagen de Jesús como cordero pastoreo?
¿Qué lágrimas enjuga Dios para ti? ¿De qué manera has
experimentado la presencia cobijadora de Dios?

El cordero que pastorea, presencia protectora de Dios

En términos figurados aun más paradójicos, el Cordero es cordero y pastor del redil al mismo tiempo, que atiende y conduce a la gente hacia manantiales de agua viva. Dios cuida afectuosamente de nuestras personas y nos “cobija”(skene). El verbo “cobijar” evoca lenguaje figurado del tabernáculo, la sensación de la radiante presencia o morada de Dios (véase Ez 37:27) como una tienda o cobijo sobre nosotros. Dios habita en y con la creación, y desea enjugar todas sus lágrimas. Esta

imagen evoca Isaías 25:8, una de las muchas alusiones al Antiguo Testamento en el Apocalipsis.

El pueblo de Dios “ya no tendrán hambre ni sed” en su peregrinaje por el desierto, ni los tocará ningún viento ardiente (en contraste con la quemazón de los malvados en Ap 16:7). El versículo 16 es la más larga de las cientos de alusiones al Antiguo Testamento en el Apocalipsis, sacada de Isaías 49:10. Para Isaías era un llamado a volver a la patria desde el exilio. Para el Apocalipsis la promesa consiste en que el pueblo de Dios va a salir sano y salvo de la tribulación, conducido por su Cordero-Pastor, para entrar en la nueva tierra de Dios.

Barbara Rossing

Notas

¹ Véase Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Revelation: Vision of a Just World* (Mineápolis: Fortress Press) págs. 65-69.

² Pablo Richard, *Apocalypse: A People's Commentary on the Book of Revelation* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1995), pág. 77.

³ Véase Hakan Ulfgard, *Feast and Future: Revelation 7:9-17 and the Feast of Tabernacles* (Lund: Almqvist & Wiksell, 1989).

⁴ Justo L. Gonzalez, *For the Healing of the Nations: The Book of Revelation in an Age of Cultural Conflict* (Maryknoll, N. Y.: Orbis Books, 1999), pág 59.

⁵ Pablo Richard, *Apocalypse: A People's Commentary on the Book of Revelation* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1995), pág. 23.

⁶ Véase Wesley Howard Brook y Anthony Gwyer, *Unveiling Empire: Reading Revelation Then and Now* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1999), pág. 210: El Apocalipsis no pone su atención en que la sangre del enemigo debe quitarse para lograr la pureza, como en Números 31:19-20, sino más bien declara que el compartir la propia sangre del Cordero genera pureza.